



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

Licenciatura de Psicopedagogía

Autoridades de la Universidad

Rector Emérito: Dr. RebertoKertez

Rector: Mgter. Néstor H. Blanco

Vice Rectora regional: Lic. MónicaChiflet

Autoridad de la Facultad de Cs. Sociales y Psicología: Lic. Beatriz Labit

Directora Educación a Distancia: Garzaniti Ivana

Autoridad de la Carrera Lic. Psicopedagogía: Lic. Laura Waisman

Tutor temático: Lic. Karina Sambataro

Tutores metodológicos: Dr. Edgardo Etchezahar – Mg. Talía Gómez Yepes

Nombre y apellido de la autora: Vadillo Erica

Nº de legajo: 20032

Título del trabajo: “La motivación, un factor que influye en el fracaso escolar de los alumnos en la transición de la Educación Primaria a la Secundaria de la ciudad de 9 de Julio.”

Lugar y fecha de entrega: 9 de Julio, 19 de Septiembre 2020

Índice

Resumen	3
Abstract.....	4
Introducción.....	5
1. Marco Teórico	7
1.1.	
1.2.	
1.3.	
2. Antecedentes.....	20
3. Planteo del Problema.....	25
4. Objetivos.....	27
5. Método.....	28
5.1. Diseño.....	29
5.2. Participantes	29
5.3. Técnicas de recolección de datos	29
5.4. Procedimiento.....	30
6. Resultados.....	31
7. Discusión	34
8. Conclusiones.....	39
Referencias	43
Anexos	48

Resumen

La problemática que se aborda en esta tesina es identificar si la motivación es un factor que influye en el fracaso escolar de aquellos alumnos que se encuentran en el periodo de transición de una Educación Primaria a una Secundaria en la Ciudad de Nueve de Julio. Para ello, se utilizó una metodología cualitativa, descriptiva basada en la Teoría Fundamentada. Como técnica de recolección de datos se realizaron entrevistas estructuradas a alumnos y docentes que asisten a la Escuela Normal Superior, Nivel Secundario N°7, en la ciudad de 9 de Julio. Los resultados ilustran que, la motivación influye de manera significativa en el proceso de aprendizaje de los adolescentes que transitan el primer año de la Escuela Secundaria y que, el papel del docente debe estar centrado en inducir motivos en sus alumnos en lo que respecta a sus aprendizajes y comportamientos para aplicarlos de manera voluntaria a los trabajos de clase, dando significado a las tareas escolares y proveyéndolas de un fin determinado, de manera tal que los alumnos desarrollen un verdadero gusto por la actividad escolar y comprendan su utilidad personal y social.

Palabras clave: motivación- fracaso escolar- transición

Abstract

The problem addressed in this dissertation is to identify whether motivation is a factor that influences the academic failure of those students who are in the transition period from primary to secondary education in the City of Nueve de Julio. For this, a qualitative, descriptive methodology based on Grounded Theory was used. As a data collection technique, structured interviews were conducted with students and teachers who attend the Superior Normal School, Secondary Level No. 7, in the city of 9 de Julio. The results illustrate that motivation significantly influences the learning process of adolescents who pass the first year of secondary school and that, the role of the teacher must be focused on inducing motives in their students regarding their learning and behaviors to apply them voluntarily to classwork, giving meaning to school tasks and providing them with a certain purpose, in such a way that students develop a true taste for school activity and understand its personal and social utility.

Key words: motivation- school failure- transition

Introducción

Se considera que motivación y aprendizaje están estrechamente relacionados. La motivación es un estado de activación que impulsa a los estudiantes a actuar con éxito en sus aprendizajes, por lo que la enseñanza aprendizaje se busca constantemente activar la motivación.

La investigación explica lo determinante que es la motivación para el desarrollo de los aprendizajes motores en los estudiantes que se encuentran en el periodo de transición de una Educación de Nivel Primario a un Nivel Secundario.

Actualmente en nuestro país se observa que gran parte de la población de jóvenes que se encuentran en el periodo de transición del Nivel Primaria a Secundaria, presentan dificultades en su rendimiento académico, con aprendizajes pobres y deficitarios.

Esta investigación nos guía a entender que la motivación en los estudiantes exige ser activada y atendida, porque permite efectivizar de forma positiva sus aprendizajes.

En el marco de una investigación de tipo descriptiva cualitativa, el trabajo se ha estructurado de la siguiente manera: se inicia con el marco teórico donde se describen teóricamente cada una de las variables involucradas en el estudio, además de las teorías de la motivación que dan sustento a esta investigación. Las variables que aquí se describen son, motivación, motivación intrínseca y extrínseca, fracaso escolar y transición escolar.

Luego, se describen los antecedentes referidos a la investigación y a continuación se plantea el problema de la investigación, los objetivos, general y específico, y se señala la metodología de investigación, donde se especifican el método, el diseño, tipo de investigación; la población y muestra; se connotan las técnicas e instrumentos para el acopio de datos.

Finalmente, se realiza la presentación de resultados, discusión y conclusión.

1. Marco teórico

1.1 Motivación

Un motivo es una necesidad o deseo específico que activa al organismo y dirige la conducta hacia una meta. Todos los motivos son desencadenados por algún tipo de estímulo: una condición corporal, como bajos niveles de azúcar en la sangre o deshidratación; una señal en el ambiente, como un letrero de “oferta”; o un sentimiento como la soledad, la culpa o el enojo. Cuando un estímulo induce una conducta dirigida a una meta, decimos que ha motivado a la persona. (Morris, Maisto, 2005, p.329)

Como afirma Schunk (1997) la motivación se refiere al proceso de fomentar y sostener conductas orientadas a metas. Esta no se observa directamente sino que se infiere de los indicios conductuales de la gente: expresiones verbales, elección de tareas, esfuerzo invertido y dedicación. La motivación sería un concepto explicativo que se utiliza para entender el comportamiento.

El mismo autor sostiene que los estudiantes que están motivados para aprender prestan atención a la enseñanza y se dedican a repasar la información, relacionarla con sus conocimientos y hacer preguntas. Antes de renunciar cuando se enfrentan a un material difícil, invierten mayores esfuerzos en aprenderlo. Deciden ocuparse en las tareas aunque no estén obligados y en su tiempo libre leen libros de temas interesantes, resuelven problemas y acertijos y proyectan trabajos especiales. En síntesis, la motivación los lleva a entregarse a las actividades que faciliten el aprendizaje”. (Schunk, 1997)

Asimismo, (Beltran, 1993) refiere que la motivación no es un proceso unitario, sino que abarca componentes muy diversos difíciles de relacionar e integrar de acuerdo con las múltiples teorías que han aparecido sobre el tema. Sin embargo, se da una gran

coincidencia en definir a la motivación como el conjunto de procesos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta.

La motivación según Ormrod (2005) afecta al aprendizaje y al rendimiento al menos en cuatro formas: 1) Aumenta el nivel de energía y el nivel de actividad del individuo. Influye en que un individuo se implique en una actividad de forma intensa y activa o a media potencia y con desgana. 2) Dirige al individuo hacia ciertas metas. La motivación afecta a las elecciones que hacen las personas y a las consecuencias que encuentran reforzantes. 3) Favorece que se inicien determinadas actividades y que la persona persista en ellas. La motivación aumenta la probabilidad de que un individuo empiece algo por propia iniciativa, persista a pesar de las dificultades y reemprenda la tarea después de una interrupción temporal. 4) Afecta a las estrategias de aprendizaje y a los procesos cognitivos que un individuo despliega en una tarea. El tiempo en una tarea es, en sí mismo, insuficiente para que se produzca un buen aprendizaje, los aprendices deben pensar sobre lo que ven, oyen y hacen.

Para García y Betoret (2002) el papel del profesor es fundamental en la formación y cambio del autoconcepto académico y social de los estudiantes. El profesor es la persona más influyente dentro del aula por tanto el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él. Un niño que sea ridiculizado ante sus compañeros, que reciba continuas críticas del profesor por sus fracasos, cuya autonomía e iniciativa se anula sistemáticamente está recibiendo mensajes negativos para su autoestima. En cambio, un alumno a quien se le escucha, se le respeta y se le anima ante el fracaso está recibiendo mensajes positivos para su autoestima.

El mismo autor sostiene que el papel que juegan los iguales también es muy importante, no solo porque favorecen el aprendizaje de destrezas sociales o la autonomía e independencia respecto del adulto, sino porque ofrecen un contexto rico en interacciones en donde el sujeto recibe gran cantidad de información procedente de sus compañeros que servirán de referencia para desarrollar, mantener o modificar su autoconcepto tanto en su dimensión académica como social. García y Betoret (2002)

Motivaciones intrínseca y extrínseca

Ajello (2003) señala que la motivación intrínseca se refiere a aquellas situaciones donde la persona realiza actividades por el gusto de hacerlas, independientemente de si obtiene un reconocimiento o no. La motivación extrínseca, por su parte, obedece a situaciones donde la persona se implica en actividades principalmente con fines instrumentales o por motivos externos a la actividad misma, como podría ser obtener una recompensa.

La perspectiva conductual enfatiza la importancia de la motivación extrínseca. Esta motivación incluye incentivos externos, tales como las recompensas y los castigos. De forma diferente, las perspectivas humanista y cognitiva enfatizan la importancia de la motivación intrínseca en el logro. La motivación intrínseca se fundamenta en factores internos, como la autodeterminación, la curiosidad, el desafío y el esfuerzo. Respecto de estos tipos de motivación, se puede observar que ciertas personas se aplican en sus estudios, porque desean obtener buenas calificaciones o para evitar la desaprobación de la madre o el padre; es decir, están motivadas extrínsecamente. Otras lo hacen porque están motivadas internamente a obtener niveles altos de desempeño académico.

La motivación interna y el interés intrínseco en las actividades académicas aumentan cuando la persona tiene posibilidades de elección y oportunidades para tomar la responsabilidad personal de su aprendizaje, establecer sus propias metas, planear cómo alcanzarlas y monitorear su progreso. Por otra parte, cuando sus habilidades son altas, pero las actividades no son desafiantes, el resultado es el aburrimiento. Cuando el desafío y los niveles de habilidad son bajos, se experimenta apatía y cuando se enfrenta una tarea desafiante para la que no se cree tener las habilidades necesarias, se experimenta ansiedad.

Estudios realizados por Eccles (Universidad de Sevilla, 2005) muestran que la falta de ajuste entre el ambiente de la institución secundaria y las necesidades de las personas adolescentes, contribuye a un cambio negativo observado en la motivación. El personal docente se vuelve más controlador cuando las personas requieren más autonomía y las relaciones interpersonales se transforman en más distantes cuando se necesita de más apoyo.

Otros estudios realizados por Harter (Universidad de Sevilla, 2005) revelan que la orientación motivacional está altamente relacionada con la percepción de competencia educativa. De esta forma, las personas que evalúan su competencia académica de manera positiva generalmente reportan estar motivadas intrínsecamente, mientras que las percepciones negativas se asocian con una motivación extrínseca. Los estudios realizados por este autor también han mostrado que la motivación intrínseca decae a lo largo de los años de colegio.

Para determinar por qué se pierde la motivación intrínseca, Harter (Universidad de Sevilla, 2005) aplicó a estudiantes un cuestionario basado en dos factores: evaluación externa y comparación social. Las dimensiones incluidas en la evaluación externa fueron el énfasis en las notas por parte del personal docente, la competición, el control de elección y el interés social. Este autor encontró que al aumentar el nivel, el estudiante percibe que el profesorado pone un mayor énfasis en las notas y se centra más en la competición y el control, lo cual realza de esta manera la evaluación externa del desempeño, al mismo tiempo, presta poca atención a los intereses personales de la población estudiantil.

Los resultados también muestran que las personas piensan que a mayor énfasis en los componentes de la evaluación externa, más incapaces se sienten y eso va en deterioro de su motivación intrínseca. El aumento del énfasis en la comparación social con sus iguales fomenta también la reevaluación de la competencia académica, lo que puede tener efectos psicológicos perjudiciales para un gran número de estudiantes porque podrían concluir que son incompetentes.

De acuerdo con Moss (Ajello, 2003), la satisfacción de las personas estudiantes, su crecimiento personal y su rendimiento académico son óptimos solo si el afecto del profesor o profesora y su apoyo van acompañados de una eficiente organización, de la constante atención de los aspectos de tipo académico y del planeamiento de clases bien estructuradas y con objetivos claros.

1.2 Fracaso escolar

Elaborar una definición consensuada del fracaso escolar no ha sido posible hasta el momento. Esta problemática educativa se presenta como un concepto que muestra varias

caras y que admite diversas interpretaciones en función del enfoque con el que se aborde. Algunos autores lo han definido en función de sus dimensiones, identificando una dimensión objetiva plasmada en los sistemas de evaluación y una dimensión subjetiva que explicaría por qué dos alumnos con una misma calificación podrían tener sentimientos de éxito o fracaso diferenciados (Perrenoud, 1990). Igualmente, al fracaso escolar se le ha atribuido componentes contextuales, determinados por las exigencias de acceso al mercado de trabajo, y componentes temporales, derivados de la evolución legislativa (Marchesi e Iglesias, 2008). Y se le ha presupuesto un valor denotativo y un valor connotativo por el que se estigmatiza al alumnado que fracasa (Fernández, Mena y Rivière, 2010).

La controversia generada en torno a la conceptualización del término ha provocado que algunos expertos se hayan mostrado contrarios a su utilización al considerar que ofrece una imagen negativa del alumnado, que daña su confianza y autoestima y que pone el énfasis en los resultados y no en la comprensión de los procesos de aprendizaje (Gimeno y Carbonell, 2004).

La imprecisión conceptual que rodea al fracaso escolar se reproduce de manera similar en la identificación de los factores que lo facilitan o promueven. Esta cuestión ha generado un amplio debate entre expertos educativos y en la literatura de referencia podemos encontrar trabajos que destacan la influencia ejercida sobre el rendimiento educativo de factores de diversa naturaleza. Factores externos al alumnado como pueden ser un entorno socioeconómico desfavorable, métodos de enseñanza inadecuados o una actitud familiar desalentadora. Factores internos al estudiante que ponen el énfasis en las dificultades de atención y aprendizaje, el desinterés por la escuela o la dificultad de relación con iguales. O incluso la combinación de estos factores internos y externos ha sido identificada como causa del fracaso escolar (Moreno, 2009).

Freire considera el fracaso escolar como uno de los temas más urgentes de la educación argentina, y sus dos caras (la repitencia y el abandono) constituyen aspectos recurrentes y asociados de un mismo proceso. Las estadísticas muestran que el sistema educativo tiene dificultades serias para garantizar el desarrollo de trayectorias escolares satisfactorias para todos los alumnos, tanto en la primaria como en el nivel medio. Estos problemas se traducen en insuficiencias de cobertura y deficiencias en la retención, en

particular en esas etapas. A la vez, dichos procesos configuran una suerte de círculo vicioso dado que el empobrecimiento del capital cultural que luego habrán de transmitir a los hijos, reproduce inter-generacionalmente la desigualdad educativa. En síntesis, desde esta perspectiva, el fracaso escolar es un fenómeno complejo al que contribuye un cúmulo de factores que se articulan a lo largo de la trayectoria escolar y que finalmente terminan con la deserción/exclusión del sistema educativo del alumno fracasado. La deserción se constituye a partir de trayectorias vitales marcadas por altos niveles de vulnerabilidad, pero la “renuncia” a la escuela no se asocia directamente a la pobreza o a razones económicas. Se trata más bien de un proceso que se estructura a partir de un conjunto de fracasos reiterados que culmina, de modo definitivo, cuando los padres ven que los hijos no aprenden.

Ananzini (1967) define el fracaso escolar en virtud de tres criterios: a) calificaciones muy inferiores a la media; b) repetición del curso; c) suspenso en los exámenes. Este último criterio necesita de una regularidad para considerarse fracaso escolar. Ríos (1968) afirma que el fracaso escolar es aquella situación en la que el sujeto no consigue alcanzar metas normales para su inteligencia, de tal modo que toda su personalidad queda comprometida y alterada, repercutiendo en su rendimiento global como persona y en su adaptación sana y eficaz a la vida que lo rodea. Martínez (1980) analiza el hecho del fracaso escolar como fruto de una inhibición intelectual que lleva al alumno a una desvinculación más o menos permanente de las tareas escolares y consecuentemente a la falta de éxito.

Monedero (1984) distingue entre dificultades de aprendizaje y fracaso escolar. El niño que tiene una dificultad de aprendizaje tiene rendimientos pobres en la escuela desde el momento de su inicio y presenta siempre las mismas dificultades en los mismos temas. A su vez, se pueden constatar en él una serie de deficiencias en sus aptitudes cognitivas, que remiten en último término a unas funciones neurofisiológicas deficientes. Por su parte, el niño que fracasa puede hacerlo en cualquier momento de su vida escolar y muestra rendimientos escolares alternantes, que cambian de un día para otro, y en relación a sus profesores, compañeros y familiares, sin presentar déficit alguno.

Beltrán (1998) considera que el fracaso escolar ha sido estudiado desde dos perspectivas diferentes, cuantitativas y cualitativas. En la primera se encuentran todas las

investigaciones en las que se atiende como criterio de éxitos o fracasos, la consecución o no por los alumnos de los objetivos de aprendizaje según lo espera de ellos la sociedad. La perspectiva cualitativa incorpora aquellos estudios que atienden a los procesos psicológicos que llevan a los alumnos a estos a este fracaso y el modo que esto afecta a un plano más o menos profundo de superpersonalidad. Como se puede observar no existe un criterio unívoco para el fracaso escolar. Sin embargo este concepto debe entenderse desde una perspectiva multidimensional donde se consideren: las condiciones sociales, la familia, la organización del sistema educativo, el funcionamiento de los centros, la práctica docente en el aula y la disposición del alumno para el aprendizaje.

Silvia Schlemenson afirma que para padres y niños, fracasar en la escuela es fracasar en la vida. Es aceptar públicamente la inoperancia personal para alcanzar niveles que la sociedad exige. Los sentimientos que acompañan el fracaso producen aislamiento y pérdida del deseo por encontrar en la escuela un grupo referencial identificatorio en el cual reconocerse. El niño se siente desvalorizado y distinto. Se desconcierta, no entiende que le solicitan ni cómo debe organizarse con sus tareas y producciones. Se aísla, se desinteresa.

Es importante hacer circular la palabra, abrir el espacio escolar, preocuparse por las características de cada uno de los niños, es uno de los resguardos psicopedagógicos a considerar en relación con el fracaso escolar de los niños al espacio escolar. Desde un recorte específicamente psicopedagógico, preocuparse por el lugar de cada uno de los niños en el interior de esta mini-sociedad, es uno de los modos posibles de evitar el desgranamiento y el fracaso.

1.3 Causas y consecuencias el fracaso escolar

La causa del fracaso escolar no se puede explicar por una única causa, sino que se trata de un conjunto de factores influyentes que se interrelacionan y fomentan que los alumnos no alcancen su enseñanza con éxito. Las causas del fracaso escolar son de diferentes tipos:

- Causas relacionadas con características individuales del alumno, tales como: el nivel motivacional del alumno, su esfuerzo, la percepción que tiene del apoyo y la ayuda de sus padres, la implicación del niño en su propio proceso de aprendizaje,

sus intereses, su autosuficiencia, sus actitudes y creencias en relación a la enseñanza o dificultades de aprendizaje.

- Causas relacionadas con factores sociales y familiares, entre ellos podemos encontrar: el nivel económico familiar, la cultura, la relación del alumno con su entorno, clase social y origen del alumno, la profesión de los padres, la estructura familiar entre otras.

Por esta razón, desde el sistema educativo se debe velar por proporcionar una respuesta educativa que fomente la igualdad de oportunidades independientemente de la cultura y la economía de los alumnos.

En cuanto a las causas del fracaso escolar debidas al funcionamiento del sistema educativo nos referimos a la gestión y administración y también al rol del profesor: la gestión de los centros educativos, la práctica docente, la administración educativa, la actitud y las creencias del profesorado, la preparación del profesorado, los métodos de enseñanza de los profesores, etc.

Existe una gran variedad de consecuencias del fracaso escolar que afectan tanto a los propios alumnos como a los profesionales docentes, a las familias y a la sociedad. Las principales consecuencias que provoca el fracaso escolar podrían ser las siguientes:

-Insatisfacción y sensación de incompetencia. La consecuencia más común entre los alumnos que no llegan a alcanzar los estudios mínimos es el hecho de creer con determinación que no son capaces de lograrlo, que el mundo académico no está hecho para ellos y no se sienten cómodos en él, es decir, sin duda sienten que son unos fracasados y que su paso por el colegio no ha servido para nada. En otras palabras, estos alumnos no se sienten satisfechos con su capacidad para aprender todo aquello que se les enseña en el colegio.

-Insatisfacción del profesorado. En cuanto a los profesores, el fracaso escolar ocasiona que un gran número de profesores se sientan desconcertados, incómodos, desmotivados e ineptos a la hora de transmitir sus conocimientos a los alumnos. Incluso, en alguna ocasión se ha llegado a dar algún caso de depresión.

-Problemas laborales. Otra consecuencia del fracaso escolar es la inclinación a la marginación laboral y social de estos alumnos.

-Preocupación de los padres. En relación a las familias, las principales figuras que se ven afectadas por el fracaso escolar del niño son los padres. Pues estos se pueden sentir desesperanzados al ver las consecuencias y efectos negativos de los resultados académicos en su hijo.

-El abandono escolar es otra de las consecuencias del fracaso escolar. Cuando los niños ven que no consiguen lograr el objetivo de alcanzar los estudios mínimos pueden decidir abandonar sus estudios debido a no verse capaces de finalizarlos.

1.4 Importancia de la motivación ante el fracaso escolar

El fracaso escolar se produce cuando algo falla en algún punto del sistema educativo, y el niño o la niña con dificultades no es ayudado/a para superarlas. Si los docentes no están profesionalmente preparados para programar el aprendizaje de sus alumnos y alumnas con la didáctica adecuada o no utilizan la dialógica, o no están motivados y se ponen a la defensiva culpando al alumnado y a sus familias de las dificultades del aprendizaje de sus alumnos/as, el fracaso está asegurado, y “siempre” la culpa será del alumno/a.

Sin embargo, hay profesionales que sí actúan adecuadamente y su nivel de éxito y su grado de motivación están por encima de la media. Son los profesores/as que no necesitan mayor autoridad otorgada por una norma, pues ésta les viene dada por su comportamiento y profesionalidad.

Este profesorado es el que fomenta la implicación del alumnado en su propio proceso educativo, estimulando la motivación adecuada para la realización de sus estudios; establece y define la relación entre metas, capacidad de esfuerzo y resultados, y enseña a desarrollar ideas positivas sobre sus aptitudes; establece y enseña a dirigir el pensamiento hacia sus propias metas; y, conoce técnicas y componentes del estudio, modos de adquisición, entrenamiento, mejora y consolidación.

En cuanto a las familias, las hacen conscientes de los numerosos elementos familiares que influyen en el rendimiento escolar de los alumnos y alumnas, entre ellos la necesidad de potenciar su motivación e impedir su desaliento ante notas desfavorables, cómo influyen las propias actitudes y expectativas que tenemos acerca de nuestros hijos e hijas, unido a nuestro estilo comunicativo, muchas veces de un modo no explícito pero no por ello menos importante en su rendimiento.

1.5 Rol del psicopedagogo como estimulador de la motivación

Los alumnos en los que se active y mantenga la motivación intrínseca, realizarán las actividades y progresarán en los cursos hasta el final; ya que encuentran satisfacción en el propio hecho de hacerlo, sin estar pendientes de ningún incentivo externo que puede o no estar finalmente disponible. Es por ello imprescindible tener en cuenta este aspecto desde el principio al fin de los cursos.

Está demostrado que la motivación intrínseca es un incentivo mayor para el compromiso del alumno con la formación que cualquier valor extrínseco que se le pueda atribuir. Desafortunadamente, en el entorno académico, puede suceder que algunas personas no se motiven porque se les exige que tomen cursos en los que no tienen interés, puesto que no encuentran en ellos ninguno de los valores anteriormente mencionados; entonces su disposición y actitud no serán todo lo favorable que necesitarían para extraer el mejor rendimiento.

Aunque debemos partir de la premisa de que cada alumno es único y que lo que a uno parece motivarle a otro seguramente no, consideramos oportuno incluir algunas recomendaciones generales que pueden ser de aplicación en diferentes niveles educativos y con gran variedad del alumnado.

En primer lugar, debemos tener en cuenta que la motivación depende de las experiencias previas y no hay nada más desmotivador para un alumno que experimentar un fracaso. Facilitar experiencias de éxito escolar contribuye a aumentar su grado de interés y participación, y para ello hay que partir de dos premisas fundamentales: adaptar la tarea a sus posibilidades y valorar su esfuerzo.

En segundo lugar, tenemos que despertar el interés de nuestra clase a través de actividades conectadas con situaciones vividas por parte del alumnado, formular preguntas abiertas al comenzar una unidad que favorezcan la reflexión y favorezcan la búsqueda de información previa relacionada con el tema que vamos a trabajar. Actualmente el uso de equipos informáticos para la búsqueda de la información ha supuesto un gran avance y ahorro de tiempo, pero debemos tener en cuenta que tenemos que enseñar a nuestro alumnado a seleccionar la información relevante del tema que nos ocupa.

En tercer lugar, hemos de potenciar el aprendizaje cooperativo por lo motivador y enriquecedor que resulta, según múltiples investigaciones.

Cuarto y último lugar, la Administración Pública debe proporcionar los suficientes recursos humanos a las instituciones y ofrecer una atención más individualizada a los alumnos.

1.6 Transición de educación primaria a secundaria

Existen una serie de estudios (Castro, 2009; McGee, Ward, Gibbons & Harlow, 2004; Gimeno, 1996; Smith, 1997; Anderson, Jacobs, Schramm & Splittgerber, 2000; Gairín, 2005), que reúnen los cambios derivados del paso de la educación primaria a la secundaria y que son comunes a todos los países y que se indican a continuación:

- Normalmente tienen mayor distancia del hogar al centro educativo.
- Mayor tendencia a la disminución del autoconcepto en el alumno debido precisamente a que pasa de tener un estatus superior en el sexto curso (los mayores de la escuela) a uno inferior en primero de la escuela secundaria (son los menores del Instituto).
- Se suele experimentar un decrecimiento en las notas, especialmente si se comparan con las obtenidas en el sexto curso.
- Se producen cambios en las relaciones sociales (compañeros nuevos, conserjes, cocineros, conductores de autocar, etc.) como producto del paso de una institución a otra.
- Cambio del clima institucional, relacionado con aspectos de tamaño de la institución, tipo de relaciones, mecanismos de regulación y autocontrol.

- La alta capacidad cognitiva que emerge en los adolescentes, no se relaciona con las estrategias de aprendizaje que utilizan los profesores, caracterizadas por ser de baja demanda cognitiva.
- Cambio de la metodología didáctica: en la escuela secundaria tienen mayor peso las exposiciones del profesor, el libro de texto y el aprendizaje memorístico, predomina un sistema de trabajo donde el grupo realiza la misma actividad a la vez, los profesores se muestran más distantes.
- La relación con los profesores cambia debido al aumento de las materias del currículo y la estructura misma del sistema de la escuela secundaria, el cual exige en cierta medida que los estudiantes sean valorados de acuerdo a sus destrezas.
- Los contenidos se intensifican al igual que el número de materias y con ello la cantidad de horas que los estudiantes deben invertir para rendir con las tareas asignadas.
- La metodología que se utiliza en las aulas, refleja un abordaje poco integrado y muy separado de las materias, lo cual provoca que el estudiante se desmotive.
- Además de disminuye el interés por las actividades académicas y aumenta el interés por las no académicas como por ejemplo: los deportes, música, redes sociales.

Estos cambios, tal y señala Gimeno (1996), se deben en gran medida a las diferencias que existen entre la cultura de la escuela primaria y de la secundaria tal y como se expresa en el siguiente cuadro:

Educación Primaria	Educación Secundaria
Currículo más integrado.	Currículo más especializado, específico.
Modelo de organización comunitario. Generalmente los alumnos tienen entre 1 y 4 profesores.	Modelo de organización burocrático. Aumenta el número de docentes, de acuerdo con las materias del currículo aproximadamente 12-13.
Tareas asignadas y desarrolladas en el propio centro con seguimiento por parte del docente.	Tareas para el hogar menos específicas “ <i>estudiar el tema...</i> ”, mayor número de trabajos en grupo.
Clima escolar más personal debido a que el docente tiene menos cantidad de alumnos por aula.	El clima de relación personal alumno-profesor en el aula es más distante. El número de estudiantes que atiende un

Mayor contacto entre los padres y profesores.	profesor de ESO puede alcanzar entre los 200-400 por curso académico. Disminuye el contacto con los padres de familia y se le asigna esa labor al tutor o al orientador del centro.
Seguimiento más directo por parte del profesor sobre el estudiante.	Necesidad de mayor autocontrol por parte del estudiante.
Círculo de amistades controlado por los padres y ligados al centro con el objetivo de jugar.	Círculo de amistades más cerrado. Dependencia “afectiva” mayor del grupo.
Mayor cercanía del centro a su hogar. Menor carga horaria.	Mayor distancia desde el centro a su hogar, más carga horaria y más tiempo fuera de casa.

Tabla nº 1: Diferencias entre la EPO y la ESO. Adaptado de Gimeno (1996).

Estas situaciones pueden generar cierta desorientación si se dan de forma rápida y antes de que puedan ser interiorizados los cambios y de que se puedan generar recursos personales para adaptarse a las nuevas exigencias, constituyéndose en una situación de riesgo. Este riesgo puede traducirse en el ámbito individual en una pérdida de los niveles de rendimiento escolar, pérdida de seguridad y autoestima, al tiempo que desde el punto de vista de la socialización puede comportar dificultades en la relación con la nueva escuela y en las nuevas relaciones personales, tanto con los iguales como con el profesorado (Spinath&Spinath, 2005).

En este mismo sentido Midgley yMaehr (2000) observan una mayor tendencia a la disminución del autoconcepto del alumno, debido precisamente a que pasa de tener un estatus superior en el sexto grado (los mayores de la escuela) a uno inferior en el primer año de la escuela secundaria (son los menores del colegio) y detectan que en general disminuyen los indicadores de bienestar emocional y el involucramiento en lo académico cuando se ingresa a la secundaria.

2. Antecedentes

Mucho se ha investigado acerca del factor motivacional en los adolescentes que inician el Nivel Secundario, arrojando la premisa que la motivación influye en el rendimiento académico de los alumnos que transitan el primer año de Educación Secundaria. (Castro Pérez, Marianella, Ruiz Guevara, Liliam Susana, León Sáenz, Ana Teresa, Fonseca Solórzano, Hilda, Díaz Forbice, Mirta, Umaña Fernández, Willie; Monarca Hector; Nuñez Ruíz; Calvo Salvador, Adelina, Manteca Cayón, Felipe Barreras; Carmen Alessandra, Quispe Quispe, Sonia; Campoverde Rojas, B. J., & Godoy Zuñiga, M. E.)

Hay investigaciones que dan cuenta de ello, algunas de ellas son:

Una investigación realizada por Castro Pérez, Marianella, Ruiz Guevara, Liliam Susana, León Sáenz, Ana Teresa, Fonseca Solórzano, Hilda, Díaz Forbice, Mirta y Umaña Fernández, Willie sobre factores académicos en la transición de la Educación Primaria a la Secundaria: motivación, rendimiento académico y disciplina. Mediante la misma se pudo ver, en términos generales, los datos en relación con la motivación durante el proceso de transición, evidencian que la figura del profesor es determinante y los estudiantes son capaces de diferenciar con claridad los buenos y peores docentes aduciendo aspectos de índole personal y metodológico- didáctico. Los estudiantes confirman tener agrado por el estudio en un alto porcentaje, asimismo, identifican una serie de razones por las cuales esto es posible: aptitud positiva por parte del estudiante, agrado por el estudio, importancia por el estudio y deseo de mantener un alto rendimiento.

Por otra parte los resultados evidencian que el ambiente de aprendizaje incide en la motivación de los alumnos, ya que una gran cantidad de los alumnos considera agradables

las clases que imparten sus profesores, además, son capaces de caracterizar a sus buenos y peores docentes, recurriendo a características personales, por encima de las de tipo profesionales tales como aquellas requeridas a metodología y didáctica.

El ser profesional es confirmada como una de las aspiraciones mas importantes que tienen los estudiantes al ingresar a la secundaria, especialmente, porque influye en su motivación y rendimiento académico, los mismos son factores de éxito o fracaso para quienes realizan un proceso de transición de laEducacion Primaria a la Secundaria.

Estos datos contribuyen a explicar que la transición de la Educacion Primaria a la Secundaria debe ser planificada, de manera tal, que la gran mayoría de los estudiantes valore este proceso como positivo y fácil de sobrellevar, porque las dificultades que ellos indican no solo pueden ser abordadas en las aulas y en el sistema educativo en general, sino que también, permiten identificar con claridad algunos de los puntos a fortalecer en una propuesta de transición.

Por otro lado, los hallazgos realizados por Héctor Monarca pudieron dar cuenta de dos grandes grupos vinculados a las condiciones que favorecen o dificultan el proceso de transición entre Educación Primaria y Educación Secundaria. Uno relacionado específicamente a como los estudiantes perciben, como facilitadores u obstaculizadores, las características del profesor, la enseñanza que estos ofrecen, la ayuda de los padres, etc.; y otro, asociado a una serie de características que reconocen en ellos mismos como obstáculos para la transición. Para realizar este estudio se administró un cuestionario semiestructurado a 366 alumnos y alumnas que cursan el Primer Año deEducacion Secundaria y se ha realizado el seguimiento de la evolución de las calificaciones obtenidas de 277 de ellos a través de las actas de evaluación ordinaria a lo largo de todo el curso escolar. Las evidencias obtenidas, coincidentes con hallazgos de investigaciones previas, confirman que para una parte de los estudiantes, un 40%, las transiciones verticales no suponen un problema relevante. Sin embargo, sí lo es para otros alumnos y alumnas para quienes los rasgos que adquiere la transición son clave para la configuración de sus trayectorias escolares. Dentro de este grupo de estudiantes, un 33% se encuentra en una

situación de vulnerabilidad que exige una respuesta educativa atenta a las características y circunstancias relacionadas con la transición, sobre las cuales esta investigación aporta algunas evidencias.

Otro estudio, realizado por Nuñez Ruíz, Carmen Alessandra y Quispe Quispe, Sonia con el propósito de describir la relación entre la motivación de logro académico y el rendimiento académico de los estudiantes de la InstitucionEducativa Privada “La Salle” de la ciudad de Juliaca,Peru, evidencian que a mayor nivel de motivación de logro académico, mayor rendimiento académico. La muestra estuvo conformada por 59 estudiantes del cuarto y quinto grado educación secundaria.

En la misma línea, otra investigación realizada por Calvo Salvador, Adelina y Manteca Cayón, Felipedirigido a conocer cómo se está produciendo la transición de la Educación Primaria a la Secundaria en un grupo de estudiantes del Programa de Apoyo y Refuerzo Escolar (PROA) en un Instituto de Educación Secundaria de Cantabria, España (2016), muestran que los testimonios del alumnado ayudan a comprender qué variables escolares pueden estar funcionando como barreras o como ayudas en el proceso de enseñanza y aprendizaje, analizándose cuestiones como las normas, relaciones, metodología de aula, evaluación y acción tutorial. Las conclusiones muestran que conocer la realidad educativa de la mano de los jóvenes podría ayudar a esta comunidad escolar a pensar qué cambios se deberían acometer con el objetivo de conseguir el éxito escolar para todo el alumnado, en la línea de lo que se ha considerado una de las grandes finalidades de este programa de refuerzo educativo.

Otra investigación que cabe destacar es la realizada por Campoverde Rojas, B. J., y Godoy Zuñiga, M. E, cuyo objetivo fue analizar de qué manera el factor afectivo en la educación en los países de Ecuador, Colombia y Argentina estimula y motiva a los alumnos a interactuar de manera positiva en la clase y cómo la falta de ésta, influye en el aprendizaje

de los niños. Los resultados mostraron una posición positiva de la afectividad como un ente enriquecedor dentro de las aulas entre profesores y estudiantes. Se confirma, como conclusión, que la afectividad motiva a los alumnos a trabajar de forma dinámica a estimular su auto concepto y a sentir seguridad frente a actividades innovadoras.

3. Planteo del problema

Se evidencia que en el periodo de transición de la Educación Primaria a la Educación Secundaria los jóvenes experimentan preocupaciones por aspectos relacionados con lo académico y lo social sufriendo declinaciones importantes a nivel académico, inclusive en materias que en la escuela primaria fueron sus favoritas. El propósito de este estudio es determinar si el factor motivación podría convertirse en un aspecto fundamental, aunque no el único, en el fracaso escolar de los adolescentes.

En relación con esto, los antecedentes arriba mencionados destacan que una adecuada orientación del profesor, una actitud positiva y afectiva permite que los estudiantes aprendan y no permanezcan constantemente, comparando su rendimiento con el funcionamiento de otros estudiantes, creando un bloqueo mental que interfiriera notoriamente en su aprendizaje.

Así, la misión del docente por tanto es la de estimular a los alumnos para que encuentren la plenitud personal y despertar el interés. Para eso será necesario detenerse y pensar en los puntos clave que van a predominar en el perfil motivacional del alumno, como el clima de trabajo y de convivencia que hay en clase y la actuación en el aula por parte del profesor. La motivación y desmotivación del alumno dependerá del modo de llevar la clase el docente. Simplemente con el inicio de la misma ya sabremos si el profesor va a ser capaz de hacer una hora amena y si los estudiantes la seguirán con entusiasmo o en su defecto, estarán desanimados y aburridos. En este contexto, la pregunta que guía la investigación es: ¿La motivación, es un factor que influye en el fracaso escolar de los alumnos en la transición de la Educación Primaria a la Secundaria en la ciudad de 9 de Julio?

4. Objetivos

Objetivo General:

- Analizar si el factor motivación influye en el fracaso escolar de los alumnos en la transición de un Nivel Primario a uno Secundario.

Objetivos Específicos:

- Establecer los factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes.
- Analizar posibles soluciones

5. Método

1. Diseño

Para realizar el presente trabajo se optó por un formato de tipo cualitativo, desde un diseño basado en la Teoría Fundamentada. El diseño fue de carácter descriptivo-interpretativo.

La Teoría Fundamentada es una metodología general para desarrollar teoría que está fundamentada en una recogida y análisis sistemático de datos. La teoría se desarrolla durante la investigación a través de un proceso de recolección de datos y un procedimiento de comparación constante.

2. Participantes

Los participantes fueron un total de 10 alumnos (5 varones y 5 mujeres) que cursan actualmente primer año de secundaria y 8 docentes que concurren y dictan clases en la Escuela Normal Superior, de la Ciudad de Nueve de Julio, Provincia de Buenos Aires.

Las edades de los docentes se distribuían en franjas de entre 30 y 45 años y en su mayoría fueron mujeres. La participación fue voluntaria.

3. Técnicas de recolección de datos

Los datos se recolectaron a través de observaciones directas y entrevistas estructuradas (cuestionarios).

En el caso de las observaciones fueron anotadas en un cuaderno de notas, donde se volcó toda la información, datos, expresiones, opiniones, etc. Que podían ser de interés para la investigación. Los cuestionarios (docentes y alumnos) se dividieron en dos ejes temáticos para su análisis e interpretación.

4. Procedimiento

Como primer paso, se acordó una cita con personal directivo de la Institución Educativa. Se planteó los alcances de la investigación y cuál sería la forma de llevarla a cabo. Una vez autorizado el trabajo, se informó a los alumnos y docentes el objetivo del mismo y se aplicaron los instrumentos seleccionados para la recolección de datos en un mismo momento a alumnos y docentes de primer año del Nivel Secundario de la Escuela Normal Superior N°7, de la Ciudad de Nueve de Julio, Provincia de Buenos Aires. Las entrevistas fueron realizadas durante la primera semana del mes de Octubre de 2019.

6. Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir de los cuestionarios y las observaciones realizadas a los participantes de la investigación. Los mismos son presentados en diferentes ejes, aludidos en los objetivos específicos.

Con respecto al primer eje temático abordado en los cuestionarios realizados a los docentes de primer año de la Escuela Normal Superior, Nivel Secundario N°7, esto es, sobre la motivación en los alumnos, se puede mencionar que la totalidad coinciden en que existe relación entre meta y motivación, y que es la motivación intrínseca es la que prevalece en los alumnos con alto rendimiento. Así también, consideran que para tener buen rendimiento se debe trabajar en equipo (escuela- docente-familia) y que, a veces, es responsabilidad del profesor motivar a los alumnos para que estos obtengan buenos resultados. La gran mayoría de las entrevistadas piensan que los alumnos no tienen un proyecto de vida, una meta por seguir y que la motivación tiene que ver con la personalidad del alumno.

Con respecto al eje temático número dos abordado en los cuestionarios -sobre la intervención del docente- se pudo constatar en una minoría de los profesores (33%) que procuran llamar la atención de sus alumnos presentando alguna información novedosa, polémica, etc, para que los atraiga y motive. La totalidad de ellos no consideran necesaria la colaboración de los profesores para sembrar en el alumno el interés y de esta manera hacer efectiva la motivación en ellos.

El 100% de los docentes entrevistados no organiza actividades fuera de la institución para desarrollar algún tema (exposiciones, excursiones, etc.), asimismo manifiestan plantear actividades donde los alumnos no simplemente repitan sino que tengan que utilizar y aplicar lo que han aprendido, destacando que todos retoman y relacionan los contenidos ya trabajados con los temas nuevos.

Solo el 40%, busca los medios necesarios para aumentar la motivación del joven, utilizando la observación continua de sus actividades y reforzando cada uno de sus logros.

El mismo porcentaje de docentes valoran el éxito de sus alumnos en términos de mejoras en relación a lo que están aprendiendo sin que se tome como referencia el resultado del resto de los alumnos.

En relación al primer eje temático abordado en los cuestionarios administrados a los alumnos, sobre motivación, se pudo cotejar que la motivación para estudiar de los adolescentes no tiene que ver con que el estudio supone mayor conocimiento y a través de él se puede aprender una profesión, solo el 60% de los alumnos piensa que su motivación para estudiar se debe a que por medio del estudio las personas se desarrollan y realizan personalmente. La totalidad de los entrevistados consideran al estudio como una alternativa para mantenerlos ocupados y cumplir con los requerimientos de sus padres.

Continuando con el primer eje, todos los interrogados opinan que el ambiente de aprendizaje en la secundaria refleja un espacio cargado de reglas rígidas y que en la secundaria las calificaciones se convierten en un foco importante de atención, haciendo hincapié en que si los profesores no motivan a los estudiantes para aprender, la enseñanza es una pérdida de tiempo. A la mayoría les interesa comprender lo que están estudiando, saber que están progresando y que aprenden cosas nuevas. También manifiestan que cuando tienen éxito se debe a sus esfuerzos y trabajos.

Con respecto al segundo eje abordado en el cuestionario que se dirigió a los alumnos sobre la transición de la escuela primaria a la secundaria, todos respondieron en forma afirmativa que la transición a la escuela secundaria les resulto un cambio brusco, una experiencia difícil, considerando que hay diferencia en la organización curricular y en los estilos pedagógicos que utilizan los docentes de la escuela primaria. A ninguno de ellos le brindaron información sobre la dinámica de la escuela antes de ingresar al nivel secundario.

Es necesario mencionar, aunque el porcentaje es bajo, que algunos estudiantes manifestaron presentar más dificultades para establecer relaciones interpersonales con pares y docentes en la Educación Secundaria que en la Escuela Primaria.

7. **Discusión**

De acuerdo al objetivo general de este estudio –analizar si el factor motivacional influye en el fracaso escolar de los alumnos en la transición de un Nivel Primaria a uno Secundario- se puede arribar que, como ya se ha señalado Morris, Maisto (2005) un motivo es una necesidad o deseo específico que activa al organismo y dirige la conducta hacia una meta. Todos los motivos son desencadenados por algún tipo de estímulo: una condición corporal, como bajos niveles de azúcar en la sangre o deshidratación; una señal en el ambiente, como un letrero de “oferta”; o un sentimiento como la soledad, la culpa o el enojo. Cuando un estímulo induce una conducta dirigida a una meta, decimos que ha motivado a la persona. Esto coincide con los hallazgos en el campo, ya que como se refleja en los cuestionarios realizados a los docentes que, en su totalidad, coinciden en que existe relación entre meta y motivación, y que la motivación intrínseca es la que prevalece en los alumnos con alto rendimiento. Asimismo, los docentes consideran que no siempre los alumnos tienen una meta por seguir, un proyecto de vida.

Otro autor que hace referencia a este punto es Ajello (2003) quien además agrega el concepto de motivación intrínseca que refiere a aquellas situaciones donde la persona realiza actividades por el gusto de hacerlas, independientemente de si obtiene un reconocimiento o no y que el interés intrínseco en las actividades académicas aumentan cuando la persona tiene posibilidades de elección y oportunidades para tomar la responsabilidad personal de su aprendizaje, establecer sus propias metas, planear cómo alcanzarlas y monitorear su progreso. Considerando este concepto, todos los docentes entrevistados creen que es la motivación intrínseca la que prevalece en los alumnos con alto rendimiento y consideran que para tener buen rendimiento se debe trabajar en equipo (familia-escuela-docente). El 40% de los profesores consultados valora el éxito de sus alumnos en términos de mejoras en relación a lo que están aprendiendo sin que se tome como referencia el resultado del resto de los alumnos, y el 60% restante respondió que a veces suele valorarlo.

Con respecto al primer objetivo específico -establecer los factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes- se puede concluir que el factor motivacional es fundamental ya que es la base para un aprendizaje significativo y que puede causar un mayor impacto dentro y fuera del aula e incluso en su entorno social. Se considera además sumamente importante el rol del docente para que cada alumno pueda construir una base sólida y que tenga la motivación necesaria que le ayude a mantenerse dentro de la escuela con un buen rendimiento académico y así superar las barreras económicas, sociales, de inseguridad y desigualdad a las cuales se enfrenta.

Si tomamos en cuenta lo que menciona Moss (Ajello, 2003), la satisfacción de las personas estudiantes, su crecimiento personal y su rendimiento académico son óptimos solo si el afecto del profesor o profesora y su apoyo van acompañados de una eficiente organización, de la constante atención de los aspectos de tipo académico y del planeamiento de clases bien estructuradas y con objetivos claros. Acerca de esto, la mayoría de los entrevistados afirman no recibir el afecto o apoyo de los profesores y aluden que el foco de atención de ellos está en las calificaciones desentendiéndose de otros factores implicados en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Otro autor que hace referencia a este punto es García y Betoret (2002) quien menciona que el papel del profesor es fundamental en la formación y cambio del autoconcepto académico y social de los estudiantes. El profesor es la persona más influyente dentro del aula por tanto el alumno valora mucho sus opiniones y el trato que recibe de él. Un joven que sea ridiculizado ante sus compañeros, que reciba continuas críticas del profesor por sus fracasos, cuya autonomía e iniciativa se anula sistemáticamente está recibiendo mensajes negativos para su autoestima. En cambio, un alumno a quien se le escucha, se le respeta y se le anima ante el fracaso está recibiendo mensajes positivos para su autoestima.

El mismo autor sostiene que el papel que juegan los iguales también es muy importante, no solo porque favorecen el aprendizaje de destrezas sociales o la autonomía e independencia respecto del adulto, sino porque ofrecen un contexto rico en interacciones en donde el sujeto recibe gran cantidad de información procedente de sus compañeros que servirán de referencia para desarrollar, mantener o modificar su autoconcepto tanto en su

dimensión académica como social. En referencia a esto último, los jóvenes manifestaron tener más dificultades para establecer relaciones interpersonales con pares y docentes en la secundaria que en la escuela primaria.

Los cambios derivados del paso de la Educación Primaria a la Secundaria tal como señala Gimeno (1996), se deben en gran medida a las diferencias que existen entre la cultura de la Escuela Primaria y de la Secundaria. En el Nivel Secundario el currículo es más especializado, persiste un modelo de organización burocrático cuando en la primaria el modelo era comunitario, la cantidad de docentes incrementa notablemente, de acuerdo con las materias del currículo siendo aproximadamente entre 12-13 profesores. También el clima de relación personal alumno-profesor en el aula es más distante. El número de estudiantes que atiende un profesor de Escuela Secundaria puede alcanzar entre los 200-400 por curso académico. Disminuye el contacto con los padres de familia y se le asigna esa labor al tutor o al orientador de la institución. Ya no hay un seguimiento directo del profesor sobre el estudiante sino que se requiere de mayor autocontrol por parte del alumno y se evidencia una mayor carga horaria y más tiempo fuera de casa.

Por otra parte, (Marchesi y Pérez, 2003; Monarca y Rincón, 2010) hacen referencia sobre los cambios en el proceso de enseñanza-aprendizaje: nuevo programa de estudios, varias metodologías de enseñanza, diversos estilos de enseñanza-aprendizaje, diferentes pautas de relación con el profesorado, formas de evaluación y de control que pueden desestabilizar el alumnado dificultando este proceso de transición y generando factores de riesgo para un grupo de ese alumnado; a todo ello hay que añadirle además el aumento en la carga de trabajo, una mayor demanda de autonomía e independencia al trabajar en el aula y fuera de ella, el cambio a formas de evaluación más exigentes y la falta de apoyos para responder a estos cambios. Estas situaciones pueden generar cierta desorientación si se dan de forma rápida y antes de que puedan ser interiorizados los cambios y de que se puedan generar recursos personales para adaptarse a las nuevas exigencias, constituyéndose en una situación de riesgo. Este riesgo puede traducirse en el ámbito individual en una pérdida de los niveles de rendimiento escolar, pérdida de seguridad y autoestima, al tiempo que desde el punto de vista de la socialización puede comportar dificultades en la relación con la nueva escuela y en las nuevas relaciones personales, tanto con los iguales como con el

profesorado. Las consecuencias directas en la autoestima de los estudiantes se relacionan con el cambio de contexto y ambiente, lo cual les exige un nuevo posicionamiento, es decir, pasan de un grupo en el que son quizás los más responsables y populares, a un grupo desconocido de amigos y profesores, en el cual hay alumnos más seleccionados y son evaluados más severamente (Gimeno, 1996). Todos estos cambios pudieron ser reflejados en la totalidad de los alumnos entrevistados.

Frente a estos resultados de las entrevistas considero importante mencionar tal y como recogen Simon-Morth y Chen (2009) que los aspectos individuales se han vinculado al grado en que el alumnado está implicado, conectado y comprometido con la escuela, a la vez que motivado para aprender y rendir. Por tanto, esta implicación se convierte en un concepto central para explicar el éxito y fracaso escolar.

8. Conclusión

En relación a lo expuesto podemos concluir que la motivación es un factor que influye en el fracaso escolar de aquellos alumnos que se encuentran en el periodo de transición de una Educación Primaria a una Secundaria. Más aun, es un tema que les preocupa a los chicos y que puede provocar bajo rendimiento al final de la Educación Primaria y a comienzo de la Secundaria, debido a que los alumnos experimentan el temor al fracaso escolar y a que la convivencia con sus compañeros no sea tan buena como lo fue en los primeros grados de estudio.

Por otro lado, se concluye que en la actualidad ya no sirven los métodos que se utilizaban tradicionalmente para conseguir una determinada conducta en un alumno (premios o castigos), y queda demostrado que lo que sí funciona para mantener la motivación a largo plazo en los jóvenes es despertar el interés, la satisfacción y el reto del trabajo en sí mismo y no las presiones externas. Asimismo, la presencia de un profesor que guíe, acompañe y oriente al grupo, que aporte su crítica constructiva, su trayectoria y su empatía, favorece para lograr un clima de trabajo armonioso y estimular la autonomía, confianza y motivación en los alumnos.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, se destaca, fundamentalmente, el tamaño de la muestra tomada. Los cuestionarios fueron realizados solo a 8 profesores y 10 alumnos que cursaban primer año del nivel secundario de la Escuela Normal Superior N°7. Los resultados del estudio serían más ricos si se aumentara la muestra analizada.

En cuanto a las recomendaciones, se sugiere continuar estudiando los diversos factores que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes que cursan primer año de la Escuela Secundaria, ya que se conoce que son muchos y constituyen una intrincada red, para prevenir el futuro fracaso escolar de los adolescentes.

Finalmente, se propone, como propuesta superadora con el fin de facilitar la transición de la Educación Primaria a la Educación Secundaria, establecer una especial coordinación entre ambas etapas para salvar las diferencias pedagógicas y organizativas que puedan existir, así como los desajustes que se puedan producir en el progreso académico del alumno, para lo que se tendrá en cuenta, entre otros mecanismos, el informe indicativo del nivel obtenido en la evaluación final de etapa.

Uno de los puntos en los que ambas etapas coinciden es en el tratamiento de las competencias clave para el aprendizaje permanente, convirtiendo al docente en alguien capaz de diseñar tareas o situaciones de aprendizaje que posibiliten la resolución de problemas, la aplicación de los conocimientos aprendidos y la promoción de la actividad de los estudiantes. Las competencias no se adquieren en un momento determinado ni permanecen inalterables, sino que implican un proceso de desarrollo mediante el cual los individuos van adquiriendo mayores niveles de desempeño en el uso de las mismas, por lo que es coherente integrar su manejo en Primaria y Secundaria.

Basándonos en la normativa vigente y en las características de una y otra etapa, amén de las características de los alumnos en dichas edades, proponemos algunas actuaciones que pueden llevarse a cabo para plantear una transición entre Primaria y Secundaria lo más relajada, positiva y realista posible, siempre teniendo en cuenta el bienestar y desarrollo óptimo de los alumnos.

- Coordinación entre instituciones: normalmente los alumnos cambian de institución educativa cuando pasan de Primaria a Secundaria, por lo que es recomendable que las instituciones de Educación Primaria y Secundaria mantuvieran un contacto constante y se coordinaran a la hora de planificar actividades destinadas a los alumnos que van a compartir.
- Plan de transición: en ejercicio de autonomía pedagógica de las instituciones, éstos pueden determinar la elaboración de un plan de transición propiamente dicho cada año escolar para facilitar el trasvase de alumnado a Secundaria, adecuándose a las características específicas de los alumnos en cuestión y las condiciones del entorno y el contexto en el momento de elaboración del plan.

- Comunicación tutorial: sería muy beneficioso que los profesores tutores de los grupos de alumnos de Primaria se reunieran para intercambiar información con los futuros tutores de Secundaria. Igualmente, el profesorado de Secundaria debe ser receptor de los informes de escolarización personales de cada alumno.
- Reuniones informativas: tanto con los alumnos como con su alumnado, para que conozcan las características de la etapa de la Educación Secundaria.
- Programaciones didácticas: estos documentos deben reunir semejanzas con los casos de los cursos sextos de Primaria y primero de Secundaria, de tal forma que sexto finalice con actividades y métodos similares a los que comienza primero de Secundaria.

9. Referencias

Aguayo, J. & Gil de la Peña, M (2001). *Motivar a los alumnos y enseñar a motivarse*. Aula de innovación educativa (101), 6-12.

Alonso, J. (1992). *Desarrollo psicológico y educación*. Alianza Madrid. 259-283

Alonso, J. (1992). *¿Qué es lo mejor para motivar a mis alumnos? Análisis de lo que los profesores saben, creen y hacen al respecto*. Madrid. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma, Colección cuadernos del ISE, nº5.

Alonso, J. (1997). *Motivar para el aprendizaje. Teorías y estrategias*:Edebé.

Beltran, J. (1993). *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.

Bosch, M. (2006). *Motivación y metacognición. Puntos de encuentro*. Aprendizaje Hoy, (63).

Braslavsky, C. (1999). *Bases, orientaciones y criterios para el diseño de programas de formación de profesores*. Revista Iberoamericana de Educación. [En línea], Nº 19. Recuperado de <http://www.rieoei.org/oeivirt/rie19a01.htm>

Campoverde, B & Godot, M.J. (2016). *Análisis comparativo sobre la afectividad como motivadora del proceso enseñanza-aprendizaje Casos: Argentina, Colombia y Ecuador*. (2). 217-231. Recuperado de: <https://doi.org/10.18634/sophiaj.12v.2i.227>

Castro, M, & Ruiz, L, Susana, & León Sáenz, Ana Teresa, & Fonseca Solórzano, Hilda, & Díaz Forbice, Mirta, & Umaña Fernández, Willie (2010). *Factores académicos en la transición de la primaria a la secundaria: motivación, rendimiento académico y disciplina*. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 10(3),1-29.[fecha de

Consulta 13 de Junio de 2020]. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447/44717980007>

Cázares, A. (2009). El papel de la motivación intrínseca, los estilos de aprendizaje y estrategias metacognitivas. *Revista de medios y educación* (35), 73-85. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11441/22597>.

Esparcia, A. (2018). *La desmotivación escolar: un tipo de fracaso*. Recuperado <https://www.campuseducacion.com/blog/revista-digital-docente/la-desmotivacion-escolar/>

Fenoglio, M. (2006). *Tener en cuenta la motivación de los estudiantes: miradas que aportan a la construcción de aprendizajes*. *Aprendizaje Hoy*, (79).

García, F & Betoret, F. (2002). *Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar*. *Revista electrónica de Motivación y Emoción*. (1), 5-13.

Gimeno, S. (2013). La crisis de la educación progresista y el fracaso educativo y escolar. ¿Qué hemos hecho mal? En Gimeno, S, *En busca del sentido de la educación*. 81-115. Madrid: Morata.

Huertas, J.A. (2001). *Motivación. Querer aprender*. Cap. 8 y 9. Madrid: Aique.

Huertas, J.A (2012). Los efectos de los afectos en la motivación y en la autorregulación. *Ciencias Psicológicas VI*: 45-55.

Lieury, A (2016). *Motivación y éxito escolar*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Monarca, Héctor, & Rappoport, Soledad, & Fernández González, Antonio (2012). *Factores condicionantes de las trayectorias escolares en la transición entre la enseñanza primaria y secundaria*. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 23(3),49-62.[fecha de Consulta 13 de Junio de 2020]. ISSN: 1139-7853. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3382/338230792004>

Núñez, C. & Quispe, S. (2015). *Motivación de logro académico y rendimiento académico en estudiantes del cuarto y quinto grado de educación secundaria de la Institución Educativa Privada La Salle, Juliaca*. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/516>

Perez, A.M. (2007). *Los procesos de exclusión en el ámbito escolar: el fracaso escolar y sus actores*. Recuperado de <https://rieoei.org/historico/deloslectores/1807Rubio.pdf>

Pruzzo de Di Pego, V. (2005). Fracaso escolar y el sufrimiento de la persona. En *Biografía del fracaso escolar: recuperación psicopedagógica*. 25-37 España: Espacio.

Psicología online. *Que es el fracaso escolar: tipos, causas y consecuencias*. Recuperado de <https://www.psicologia-online.com/que-es-el-fracaso-escolar-causas-tipos-y-consecuencias-4522.html>

Reeve, J. (2006). *Motivación y emoción*. (6). 227-229. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147118110015>

Salvador, A. & Cayón, Felipe. (2016). *Barreras y Ayudas Percibidas por los Estudiantes en la Transición entre la Educación Primaria y Secundaria*. (1). Recuperado de: <https://revistas.uam.es/index.php/reice/article/view/2707>

Schlemenson, S. (2002). *Problemas de aprendizaje y fracaso escolar*. Actualidad Psicológica, (282).

Schlemenson, S. (2015). *Los problemas de aprendizaje y fracaso escolar*. Facultad de Psicología. Recuperado de <http://biblioteca.psi.uba.ar/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=26633>

UNESCO (2012). *Situación educativa en América Latina y el Caribe: hacia la educación de calidad para todos al 2015*. Recuperado de <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/images/SITIED-espanol.pdf>

10. Anexos

Cuestionario: Destinado a los alumnos de primer año de la Escuela Normal Superior, Nivel Secundario N°7.

Estimados alumnos:

Solicitamos su colaboración a través de la realización del siguiente cuestionario, el cual no le llevara mucho de su tiempo. Todas sus respuestas serán confidenciales y anónimas. Por favor, complete el mismo con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas ni incorrectas.

Lea cuidadosamente las instrucciones ya que todas las preguntas se responden eligiendo la opción y marcando la misma con una X.

El objetivo del cuestionario es conocer los propósitos o metas que utiliza el alumno/a a la hora de aprender y sus atribuciones respecto a los éxitos y fracasos que consigue.

Está destinado a conocer algunas de las características en relación a la influencia de la motivación como factor importante que influye en el rendimiento académico en la transición de la educación primaria a la secundaria.

EJE I: Sobre motivación

1- ¿Tu motivación para estudiar se debe a que por medio del estudio las personas se desarrollan y realizan personalmente?

SI () NO () A VECES ()

2- ¿Tu motivación para estudiar se fundamenta en la obtención de un título?

SI () NO () A VECES ()

3- ¿Tu motivación para estudiar tiene que ver con que el estudio supone mayor conocimiento y a través de él se puede aprender una profesión?

SI () NO () A VECES ()

4- ¿Consideras el estudio como una alternativa para mantenerte ocupado y cumplir con los requerimientos de tus padres?

SI () NO () A VECES ()

5- ¿Piensas que si los profesores no motivan a los estudiantes para aprender, la enseñanza es una pérdida de tiempo?

SI () NO () A VECES ()

6- ¿Piensas que en la secundaria las calificaciones se convierten en un foco importante de atención?

SI () NO () A VECES ()

7- ¿Supones que el ambiente de aprendizaje en la secundaria refleja un espacio cargado de reglas rígidas?

SI () NO () A VECES ()

8- ¿Te interesa comprender lo que estas estudiando, saber que estas progresando y aprendiendo cosas nuevas?

SI () NO () A VECES ()

9- Cuando algo te sale bien y tienes éxitos, ¿crees que la causa se debe a tu esfuerzo y trabajo?

SI () NO () A VECES ()

10- En los momentos en que las cosas te salen mal, ¿crees que la causa se debe a que no te has esforzado lo suficiente?

SI () NO () A VECES ()

EJE II: Sobre la transición de la escuela primaria a la secundaria

1- ¿La transición a la escuela secundaria te resulto un cambio brusco, una experiencia difícil?

Cuestionario: Destinado a los profesores de primer año de la Escuela Normal Superior, Nivel Secundario N°7.

Estimados profesores:

Solicitamos su colaboración a través de la realización del siguiente cuestionario, el cual no le llevara mucho de su tiempo. Todas sus respuestas serán confidenciales y anónimas. Por favor, complete el mismo con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas ni incorrectas.

Lea cuidadosamente las instrucciones ya que todas las preguntas se responden eligiendo la opción y marcando la misma con una X.

El objetivo del cuestionario es conocer los propósitos o metas que utiliza el alumno/a a la hora de aprender y sus atribuciones respecto a los éxitos y fracasos que consigue.

Está destinado a conocer algunas de las características en relación a la influencia de la motivación como factor importante que influye en el rendimiento académico en la transición de la educación primaria a la secundaria.

EJE I: Motivación en los alumnos

1- ¿Consideras que existe relación entre meta y motivación?

SI () NO () A VECES ()

2- ¿Piensas que los alumnos tienen una meta por seguir, un proyecto de vida?

SI () NO () A VECES ()

3- ¿Supones que la motivación tiene algo que ver con la personalidad de un alumno?

SI () NO () A VECES ()

4 - ¿Crees que es la motivación intrínseca la que prevalece en los alumnos con alto rendimiento escolar?

SI () NO () A VECES ()

5 - ¿Consideras que para obtener buen rendimiento académico en los alumnos se debiera trabajar en equipo (docente-alumno-familia)?

SI () NO () A VECES ()

6 - ¿Crees que la motivación es responsabilidad del profesor para obtener buenos resultados?

SI () NO () A VECES ()

EJE II: Intervención del docente

1 - ¿Al introducir los temas procuras llamar su atención presentando una información novedosa, polémica o incongruente con sus ideas?

SI () NO () A VECES ()

2 - ¿Explicas para qué puede ser útil lo que vas a enseñar, y pones ejemplos concretos?

SI () NO () A VECES ()

3 - ¿Organizas actividades fuera del centro (exposiciones, excursiones,...) para desarrollar algún tema?

SI () NO () A VECES ()

4 - ¿Planteas actividades de evaluación dónde los alumnos no simplemente repitan sino que tengan que utilizar y aplicar lo que han aprendido?

SI () NO () A VECES ()

5 - ¿Relacionas y retomas los contenidos ya trabajados con los temas nuevos?

SI () NO () A VECES ()

6 - ¿Crees que se requiere de la colaboración de los profesores para sembrar en el alumno el interés y de esta manera hacer efectiva la motivación en ellos?

SI () NO () A VECES ()

7 - ¿Tratas de buscar los medios necesarios para aumentar la motivación del adolescente, utilizando la observación continua de sus actividades y reforzando cada uno de sus logros?

SI () NO () A VECES ()

8 - ¿Valoras el éxito de los alumnos en términos de mejoras en relación a lo que están aprendiendo por sí mismo, sin que se tome como referencia lo que los otros estudiantes están haciendo?

SI () NO () A VECES ()